

Precios internacionales, alimentos e inflación

Por Andrés Asiain

Desde hace algunos años, el incremento en los niveles de precios de diversos bienes y servicios comienza a ser visualizado como un problema económico que despierta cierta preocupación social. Frente a este panorama, diversos especialistas argumentan que la inflación es desatada por un incremento desmedido de la demanda agregada generado por la política fiscal, monetaria, de seguridad social y salarial del gobierno.

El presente informe muestra que el incremento de los precios, impulsado por la inflación de precios de los Alimentos y Bebidas, se origina en el auge exportador de materias primas que vive el sector agrícola a partir del fuerte incremento de los precios internacionales de los principales productos de exportación. De esta manera, la contención del gasto, la emisión monetaria, la cobertura de la seguridad social y del alza de los salarios no atacaría el corazón del proceso inflacionario, y sólo serviría para generar una parálisis de la actividad económica ligada al mercado interno y una fenomenal concentración de los ingresos en una minoría social ligada al negocio agro-exportador.

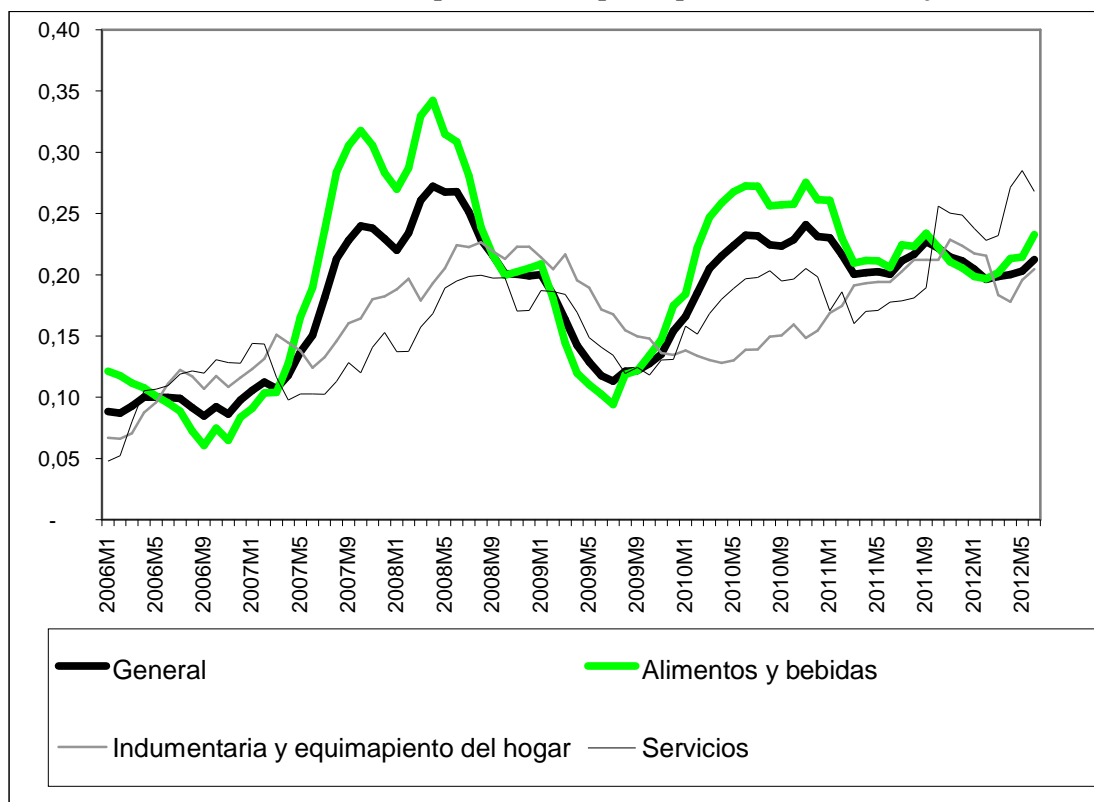
Por el contrario, una política de estabilización de precios que mantenga el crecimiento económico y la inclusión social debe estar orientada al sector agropecuario, estimulando la producción de alimentos para el mercado interno a precios económicos.

Evolución de los precios 2006-2012

El estudio de la evolución de los precios se encuentra empañado por la polémica sobre su medición. Considerando que el debate sobre las formas de medir los precios es secundario respecto al que de cómo se forman los precios, en este informe se utilizan mediciones estadísticas provinciales, no con el afán de compararlas con otras mediciones (las metodologías utilizadas son diferentes y vuelve a los índices no comparables entre sí), sino por el hecho de encontrarse relativamente libres de polémicas. Por lo tanto, el alcance geográfico del análisis es limitado aunque las dinámicas de formación de precios podrían extenderse al resto del territorio nacional.

Comenzando por la evolución de los precios de la canasta básica, en el próximo gráfico se presenta la variación anual de los precios según principales aperturas. Como puede observarse, la tasa de inflación general parece seguir la evolución de los precios de los Alimentos y Bebidas.

Gráfico 1: Tasa anual de variación de precios. Principales aperturas. Enero 2006-julio 2012.

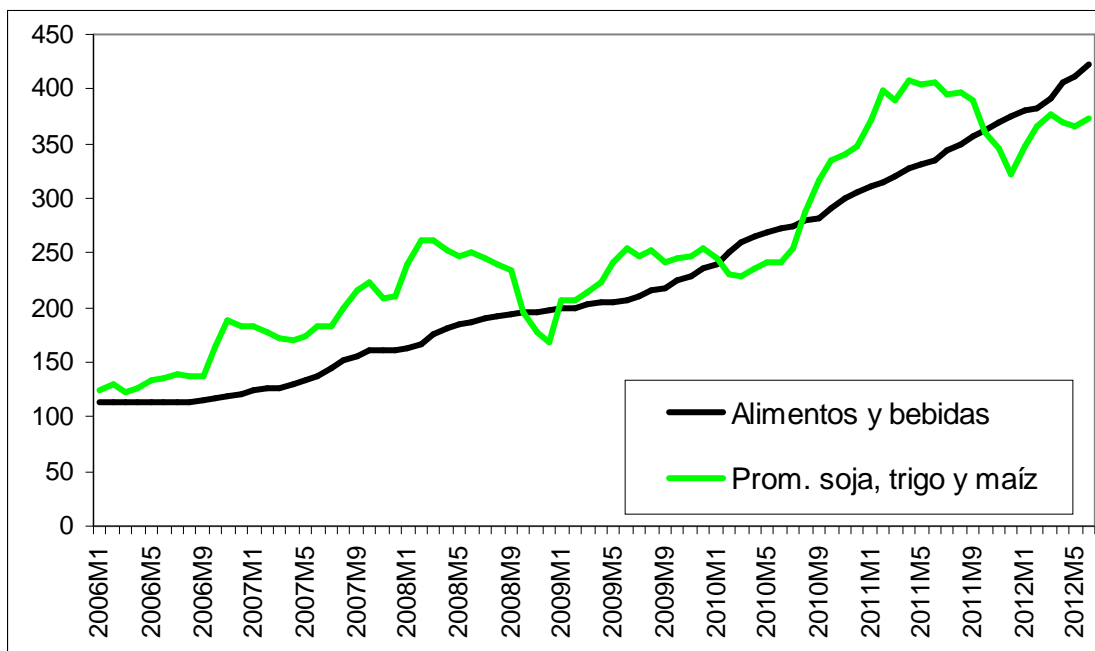
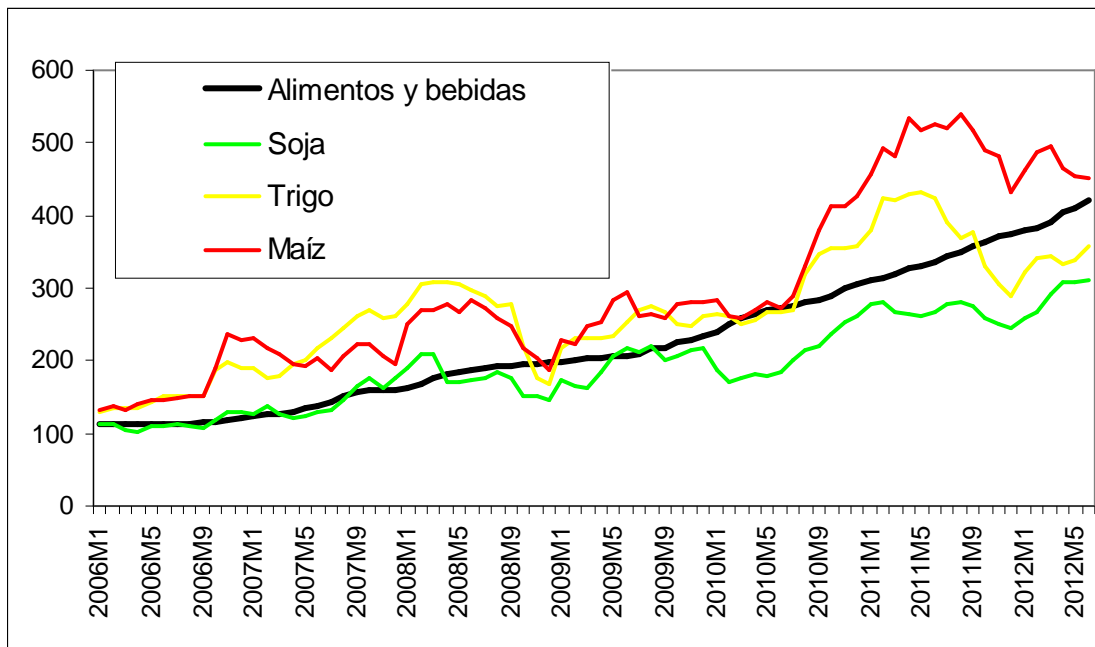


Nota técnica: la tasa de variación de precios se construyó mediante el diferencial logarítmico del nivel de precios de cada mes respecto al mismo mes del año anterior. La información de precios fue tomada de las direcciones de estadísticas provinciales de Entre Ríos, Jujuy, Neuquén y Salta, de acuerdo a la disponibilidad de datos de cada mes.

El hecho de que el período de incremento del precio interno de los Alimentos y Bebidas coincida con el auge de los precios internacionales de las materias primas lleva inevitablemente a preguntarse si ambos fenómenos no se encuentran vinculados. Para ver si existe una relación entre ambos fenómenos vamos a comparar la evolución del nivel del precio interno de los Alimentos y Bebidas con la evolución del precio internacional de la soja, el trigo y el maíz (valuado en pesos al tipo de cambio oficial menos la alícuota de derechos de exportación). Para facilitar la comparación, en el gráfico 3 se compara la

evolución del nivel de precios de los Alimentos y Bebidas con el promedio del precio de la soja, el trigo y el maíz.

Gráfico 2 y 3: Índice de precios de los Alimentos y Bebidas del mercado interno y de principales productos agrícolas de exportación. Enero 2006-julio 2012.

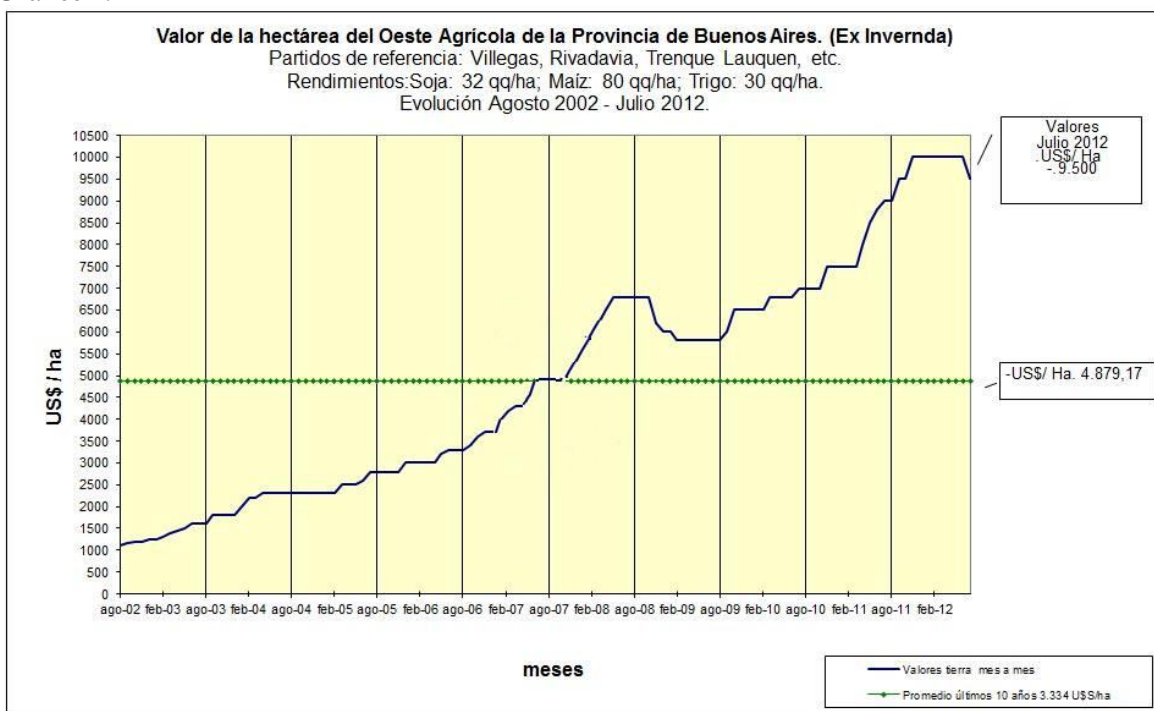


Nota técnica: el nivel de precios de Alimentos y Bebidas fue obtenido según se explicó en la nota anterior. El precio de la soja, trigo y maíz, es el FOB de exportación que informa el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca valuado en pesos al cambio oficial menos la alícuota de derechos de exportación correspondiente a cada producto. Enero 2005=100.

De los gráficos 2 y 3 se destaca que **el precio de los Alimentos y Bebidas mantiene una evolución tendencial similar a los precios de exportación de la soja, el trigo y el maíz. El hecho de que los últimos se determinen en el mercado mundial en forma relativamente independiente de la evolución de los costos de producción locales, sugiere que son los precios internacionales los que impulsan, al menos en parte, la inflación interna en Alimentos y Bebidas¹.**

La vinculación entre el precio de exportación de los principales cultivos del sector agropecuario con el precio de los alimentos para el mercado interno se produce en parte porque esos mismos cultivos son insumos de gran parte de los alimentos destinados al mercados interno (especialmente el trigo y el maíz que se utilizan para la elaboración de harina, fideos, polenta, engorde de pollos, entre otros). Adicionalmente, los cultivos de exportación compiten por la tierra frente a la ganadería y otras producciones regionales como el arroz o el algodón. Como puede observarse en el próximo gráfico, el precio de la hectárea evolucionó al ritmo de la rentabilidad del negocio agroexportador.

Gráfico 4:



Fuente: Compañía Argentina de Tierras S.A.

¹ Durante el período 2006-2012, la relativa estabilidad del tipo de cambio hace que la evolución del precio de la soja, el trigo y el maíz detallada en los gráficos 2 y 3 responda básicamente a la situación de su cotización internacional.

Otras producciones destinadas al mercado interno, como ser las hortalizas, frutas y verduras que tradicionalmente se ubican en las afueras de la ciudad, han visto incrementar los costos de los arriendos y han sido desplazadas a lugares lejanos de los centros de consumo (con el consiguiente incremento en los costos de los fletes) por emprendimientos inmobiliarios de largas extensiones destinados a sectores pudientes, muchos de ellos financiados por el excedente económico del negocio agroexportador.

A modo de cierre

A partir de los datos observados se puede sostener que la inflación en Argentina tiene como un elemento impulsor al auge del precio internacional de las materias primas. La enorme rentabilidad que genera el negocio exportador de granos y oleaginosas tiende a encarecer la producción de alimentos para el mercado interno por el impacto directo del mayor costo de la soja, el trigo y el maíz como también por el encarecimiento de los arriendos, servicios agropecuarios e insumos que genera. El alza de los Alimentos es luego transmitida al resto de la economía por el ajuste de los demás precios y servicios por parte de quienes buscan mantener sus ingresos sectoriales, impulsando el alza general de los precios².

Ello explica en parte el comportamiento diferencial respecto a otros países de la región que no son exportadores de alimentos o que han impulsado políticas de apreciación cambiaria para neutralizar el impacto inflacionario del alza internacional de los granos y oleaginosas (con su consecuente impacto negativo sobre la producción industrial). Adicionalmente, en el caso de Brasil se ha fomentado la agricultura familiar en pequeña escala que produce aproximadamente el 70% de los alimentos destinados al mercado interno y a la que se acaba de beneficiar con una línea crediticia de u\$9.000 millones³.

Desde esta perspectiva, las políticas sugeridas por algunos especialistas de intentar reducir la inflación en Argentina mediante la contención del gasto y de la expansión monetaria, o moderando el alza de las jubilaciones, las asignaciones y los salarios, no afectan el corazón del alza de los precios. Por el contrario, sólo podrían aminorar la inflación a costa de una

² Un análisis completo del proceso inflacionario argentino puede consultarse en Asiain (2011) "LA INFLACIÓN BAJO EL RÉGIMEN DE TIPO DE CAMBIO COMPETITIVO" que se puede descargar en <http://www.madres.org/documentos/doc20110601161009.pdf>

³ http://spanish.news.cn/economia/2012-07/10/c_131705932.htm

fuerte caída de la actividad económica y de los ingresos de las mayorías al impedirles recuperar sus ingresos reales frente al encarecimiento de los alimentos.

Una política de estabilización de precios que mantenga el crecimiento económico y la inclusión social debe estar orientada al sector agropecuario, estimulando la producción de alimentos para el mercado interno a precios económicos.